

CHAPTER 1



QUIERO
UNA
MOTO



con apoyo y respaldo de

CARLOS A. FELIPE NOVOA

“PASIÓN Y EMOCIÓN. 99%”.

“Mira, el día está perfecto para viajar”.



¿Sientes ya la frescura de la carretera?

Hoy, es un día para que aceleres al máximo. El sol aun no calienta el asfalto y tenemos que estar preparados para lo que venga. Pero no quiero que te hagas expectativas. **TODAS Y TODOS, en la primera aceleración hacia el primer destino, estamos vibrando de emoción.** En este primer tramo de la ruta, vamos a sentir la fuerza de nuestros caballos de metal y desde la profundidad de la música, elevarás al máximo tus sentidos.

Ruge, al compás de la PASIÓN.

Este trayecto al primer *Chapter*, estará cargado de adrenalina. Sentirás cada vibración del suelo en tus brazos. Tu casco se separará de tu cabeza un par de milímetros y pensarás que saldrá por la fuerza del impulso. **Toquemos el máximo permitido en la ruta.**

¡Pongamos música!

¿Estás lista(o)?

Es posible que sea perturbada tu razón por unos segundos y quieras probar la máxima aceleración de tu máquina. O bien, probar el sabor de la velocidad. Pero, ¿para qué apurarse?



Estamos recién comenzando. Y eso, se llama EMOCIÓN.

La emoción que puede llegar a producir estar arriba de una moto, es similar al despegue de un avión en los primeros segundos, antes de que este se desplace desde el suelo hacia las nubes. La sensación de furia producida por una máquina, pero en tus propias venas. Sientes que tus manos se despegan del volante y comienzas a vibrar con el rodar de esos dos neumáticos, y mientras toman la temperatura suficiente para mejorar el agarre. Aquel momento intenso de energía y que logras percibir desde la carne, hasta los huesos.

Algunas personas te dirán que el tamaño de la furia en la máquina es importante.

Otras, te dirán que el momento es lo más importante.

Lo que realmente vale, es lo que tú misma(o) logras sentir. Jamás lo olvidarás.
Entonces...

Un poquito de combustible, para tu primera parada.



Ésta, es para tomar aliento y comienzas a comprender todo lo que la ruta te entregará. Logres dejar fluir tus energías y sepas que **NADA ES IMPOSIBLE DE LOGRAR.**

Toda esa energía, toda esa frescura del viento que acabaste de sentir, son los primeros pasos del camino que se viene.

Mira, mira a tu alrededor; ese hermoso sol saliendo y asomando su furia en tu espejo. Como si quisieras estar escapando de él.

Entonces, Aquí es cuando viene nuestro primer acercamiento. Ese primer momento del viaje.



¿Tomemos un café?

Ya que estás tan entusiasmada(o) con la energía que produce el motor de tu moto, **déjame contarte** algo que busqué en internet acerca **de lo que pasa en la fuerza y el agarre que se genera con los neumáticos de la moto.**

***¿Viste un día un chicle pegado en el suelo?
¿se te pegó en el zapato?***

Me preguntaba porqué el chicle llegó al suelo. Primero que todo, alguien bastante sucia(o) lo dejó ahí. Y, si el chicle cuando lo compramos viene tan rígido, ¿qué pasa en él, cuando lo echamos a la boca? Toma temperatura y se ablanda. Mejorando su perfil de agarre. Pero, la saliva actúa como aislante natural entre este elemento raro y nuestra boca. Entonces, ¿Qué pasa con ese chicle cuando agarra temperatura y queda en el suelo, seco y sin aislante?

Se pega adhesivamente hasta que se funde en el piso, si que este empieza a calentarse.

¡Lo mismo pasa con los neumáticos de la moto!

Los neumáticos de una moto o un auto, por lo general mejoran su agarre, en la medida que la temperatura va creciendo entre estos y el suelo. Por lo general, ocurre cuando tienes infernales temperaturas provocadas por el sol. Entonces, algunos tipos muy capos, buscaron la forma en que estos neumáticos fueran casi un “chicle” al juntar tu máquina con el suelo.

Ahora, **existen una infinidad de neumáticos de moto.** No todas traen el mismo tipo de neumático, porque existen distintos propósitos de uso. La calle, por ejemplo. La carretera y la tierra. Depende de qué moto tienes. **Por lo general deberías fijarte si su compuesto de agarre – *Grip* - es blando o duro.**

Si es duro, su nivel de agarre (adherencia) es bajo. Pero, la durabilidad de éste será mayor. Ojo, no es que vayas a andar sobre una piedra. Es **porque fue diseñado para durar más.** Si fueras a utilizar tu moto en día a día, es posible que tengas que buscar un neumático de mayor duración. Es obvio que no quieres gastarte un dineral en el año. **También existen algunos que son muy blandos, donde la adherencia es tremenda.** Como los que son utilizados en las carreras; aunque si te fijas, cambian los neumáticos más rápido que cambiarse de ropa. Es porque su desgaste es mayor. **Ya que, el “chicle” que traen se desgasta y se va fundiendo más rápido.** Claro, influye el calor del asfalto y la temperatura que va creciendo en el compuesto. Por ende, el desgaste. Pero **como el material es muy blando, se pega literalmente como plastilina al piso. Bueno. Eso pasa con los neumáticos.**



Ten muy en cuenta cuando vayas a comprar. No sólo te fijes en si son más económicos. **Unos buenos neumáticos podrían salir caro, pero la adherencia que tendrán será anti-gravitacional. Te mantendrán los “pies en el suelo”.** Te lo digo en simple, porque no quiero hablarte de la “*visco elasticidad*”. Es muy “largo” el término. Averigua más en internet. Ahora. ¿Qué pasa con la lluvia?

Simple. Recuerda el chicle, la saliva y el frío. Entonces cuando llueva, ten en cuenta que se reduce muchísimo la adherencia.

Si te fijas en el resultado de lo que pasa en las ruedas y el suelo, es una relación absolutamente apasionada entre el piso y los neumáticos. Más temperatura, más adherencia. Mayor agarre y resultados de no querer ser separados con nada. Pura pasión.

CHAPTER 1

“Mira, alguien acaba de entrar y nos miró”.

Tiene una facha de “vieja escuela”. Cómo que tuviera *“años de circo”*.

Ángel. 75 años.

“¿Cómo se te ocurre que me voy a acordar de tanto?”.

*Para ti, no sabes el orgullo que me da saber que quieres tener una moto(cicleta). Se me pidió contarte lo que jamás me he preguntado, porque **me he dedicado tanto a vivir, que tengo más vida en el cuerpo que la edad de mi carnet de identidad.** Un día me dijeron que eso, se llama “espíritu”.*

***Yo tenía como 20 años, casi no me acuerdo, pero si recuerdo que sentí el olor a mezcla de bencina (combustible) y aceite por primera vez.** Llegó un caballero a dejar una caja que tenía revistas del Diggst. El libro, era una especie de noticiero que creó un matrimonio en el año 1922 y que, nació de la idea de un militar en recuperación, una batalla que no me acuerdo (Verdúm, WWI.). Pero bueno, ¿para qué te voy a hablar de algo que puedes encontrar con el computador?*

*La cosa es, que el hombre no tenía casco, pero sí **tenía un gorro que él mismo se hizo con forros de pelotas de fútbol. Forros de pelota, ¿cómo se te ocurre?** Andar en la calle con forros de pelota de fútbol es como manejar sin ropa(jajaja). Por cierto, le quedó hermoso el casco, porque lo pintó con cera negra o algo similar. No me acuerdo en realidad. Lo vi bonito.*

*Él, **traía una hermosa Zündapp, Marca alemana.** Creo que es de los años 40, pero antes proveían de equipos para explosivos y con la guerra quebraron o algo así. Bueno, averigua lo que significa la marca; **si no me equivoco, significa “Detonar una máquina”.***

¿Cómo la consiguió?, Exiliado alemán, contrario al “Adolfo” (Hitler), y escapó con la familia hacia tierras Latinoamericanas. Pero no recuerdo más al respecto.

*Veo la moto y su color estaba tapado por barro, la moto no tenía patente ni nada que indicara que fuera “legal”. Para qué te voy a mentir. Soy hijo de gente con plata. Teníamos acceso a **mucho y esas revistas eran parte de los lujos de mi padre, que estaba a punto de morir. La conversación entre mi padre y este caballero con casco de pelotas de fútbol, fue casi en código para mis oídos.** Él, prendió su moto, entregó el pedido y se fue. No dejé de mirar esa máquina y ese olor a combustión. ¡oh, que olor!, ¡viejo!, ¡qué olor! Inolvidable.*

*Entré a la casa y mi papá me mira, casi entendiendo lo que me pasó: - **“Hijo, yo amo las motos, pero no lo logré. Quiero que tú no dejes de vivir lo que yo no he podido”.***

Me hizo llorar en el momento. **Entendí que mi padre no había vivido lo suficiente y me lo expresó en una frase.** Yo, que pensaba que él era un tipo absolutamente feliz y agradecido de la vida. ¡Pero no!, yo estaba equivocado. **No faltaba comida en la casa. No faltaba nada. Sobraba hasta gente en ella y mi papá tenía tremendo bolsillo(adinerado). ¿De qué sirvió?, para que lo sepas bien, DE NADA.** Y, para no extenderte lo triste que suena, mi papá murió a la semana de Cáncer. Desde que se lo encontraron, duró casi un mes.

Me quedé con la frase: “(...)... no dejes de vivir lo que yo no he podido”.

Listo, ahora estoy agradecido. **Solté los lazos de amor con el dinero que tenía mi papá y me dediqué a vivir.** A vivir esa vida que él no pudo. A vivir mi vida, a mi ritmo, a mi forma de ver el amor a ella. A dejar de preguntar al lado qué es lo que quería para los demás y me llené de valentía. **3 meses después me compré una moto.** Usada y sin papeles. Sin casco y sin más plata que la que hice trabajando un año antes, para irme a vivir al campo. Bueno, igual me fui al campo, pero con mi moto. Nunca más volví a Santiago.

Te cuento en resumen nomás, para que tengas una idea de lo que significó para mí, el comenzar a vivir.

Mi “Chinita”, una japonesa en realidad, era rica y fiel. Tuve que abrirle el motor porque le di vuelta dos veces el tablero, de tanto andar. **Recorrí 100 kilómetros diarios durante 6 años.** Saca la cuenta. Para que veas, lo que significó aplanar hasta las vértebras. Por eso estoy sin poder caminar ahora. Creo, ¡jajaja!

Ya ni recuerdo la cantidad de máquinas que he tenido, pero si te puedo contar que entre ellas, tuve Honda, Suzuki y BMW. Y, fui repitiendo los fierros mientras me sentía cómodo para manejarlas..

Comencé a juntar chatarra, luego vendía la chatarra. Me quedaban ganancias para comprar más fierros y ahora soy dueño de una chatarrería. Pero no te voy a contar esta parte. La que yo le digo “fome”.

Te diré clarito, lo que creo que significó para mí, “vivir”.

No me casé, porque me pasaba cayendo en moto. Me quebraba entero y las “peucas” se me arrancaban al tiro. No querían cuidar a un tipo que no se sostenía ni en pie. **Tampoco quise tener hijos, hasta que nació mi princesa.** Ahí, me dije: “listo, no puedo seguir con esto”. Pero al año y medio ya sentaba en la moto a mi hija hermosa. **Ella anda en moto hoy. Es mi “Campeona”.**

Pero, bueno. Ahora, ¿te cuento por qué “Ángel”?

Mi papá, lo tenía todo, menos vida para vivir lo que quería. Se destruyó trabajando, pasando penas y rabias casi toda su vida. No murió longevo. Murió joven y mi primer susto fue: “me pasará lo mismo”.

Yo leía harto. Aprendí a cultivar mi cabeza sin formalidades, lo que comparto con el autor de este libro. Esa forma de aprender de todo, me convirtió en una especie de “angelito” para muchas personas que, cuando necesitaban ayuda, era el encargado y por voluntad propia de estar para ellos. Porque la moto me permitía llegar rápido y con esa motivación de “cuidar de todos”.

Siempre que llegaba, decían: “¡ahí viene el angelito!”.

Yo, no tenía idea qué significaba ser un ángelito. Entonces un día busqué. En palabras simples significaba: “Un ser espiritual. El protector con bondad y espíritu”.

Me gustó y me cambié el nombre. Me llamo “Ángel”. Y, cómo te contaba al inicio, me convirtió en alguien de vida eterna. No sé si realmente ahora me sienta con tanta vida, pero sí que la viví y eso, me tiene feliz, recordando lo que te cuento.

El autor de QUIERO UNA MOTO, me pidió que te dijera lo bueno, lo bonito, lo feo y todo lo que yo sintiera que era necesario que sepas. Entonces acá te lanzo una fea: Todos mis amigos están muertos. Se me alargó el reloj biológico. Mmm, no sé. Seguramente me fui llenando de vida solo. En abundancia de momentos hermosos; recorría lugares. Buscaba a alguien que necesitaba de mi ayuda y, a cambio de comida, alojamiento y un poco de cariño agradecido de vuelta, dejaba mi huella. Al otro día, partía como si hubiera nacido de nuevo. Nací tantas veces que me quedé pegado en la idea de ser un “niño eterno”.

Hasta que un día, Don Juan (jamás olvidaré su nombre), me dice: -“Mijo, ¿por qué le gusta andar tanto en esa máquina?”.

Lo miré y me salté de la risa. -“¡la preguntita, don Juan!

- “Siéntate acá. Te traigo una malicia para que pruebes, la hizo mi señora.” -

-¿Qué es, don Juan?-

“Con esto, la vida te mostrará algo que mi mamá me decía todos los días: “te muestra hasta el espíritu”. -

Claro, no entendí hasta que me tomé el vasito cañero. Era un vino sin procesar, de sabor más fuerte que la bencina de la moto. ¡Casi me morí!. Vomité hasta el famoso “espíritu”.

Me quedé esa noche en la casa de don Juan, no me podía ni el cinturón. Pasaron los días y me topé nuevamente con esta familia de campo, que en las piezas no tenían ni techo, pero si tenían harto abrigo para las camitas que este hombre construyó.

- “¿aprendiste qué es el espíritu?”

Me quedé callado, sin mirarlo. Me vuelve a insistir con la pregunta.

-“¿yapo?, te sacó la guata para afuera, te dio vuelta el cuerpo y te mostró hasta lo que tienes por dentro. ¿Viste qué significa?”

Te juro, que en ese momento me sentí tonto, cómo si no hubiera aprendido realmente nada. El “espíritu” es nuestra parte interior, lo que suena fuerte como palabra, pero en carne es débil, delicada y hasta que no la “exponemos” no nos damos cuenta de que nuestro interior pase lo que pase y siempre debemos protegerlo.

El espíritu es lo eterno de nuestro interior, pero que está rodeado por carne, por sangre y huesos. Es esa parte que no le teme a nada. Es el 99% de las razones por las cuales hacemos algo por los demás. Pero es frágil, depende de una sola oportunidad para que se sienta eterno. La vida humana: Amar la vida.

Amé el significado y lo he llevado como una motivación. Día a día. Desde que me enteré que tengo el mismo Cáncer que mi padre. Pero con muchísimos años más de vida que él. Muchísimos más kilómetros en mi cuerpo golpeado y castigado que él. Papá, me invitó a vivir justo en el momento preciso de su ocaso.

Recorrí el Sur de Chile 159 veces, desde Concepción hasta Chiloé en mi Chinita. Me accidenté más de 200 veces. Tengo un Coma como “medalla”, por conducir con un gorro que me hice en cartón forrado con costuras de saco arpillero. Me enamoré de la madre de mi hija y ella se fue un año después de que mi campeona naciera. Mi amor por ella será eterno, su espíritu se quedó en mi interior y en el de nuestra hija. Mi hija, que vive feliz contando que su papá sacrificó la vida normal por ayudar a los demás. Es la heredera de mis fantasías y mis recuerdos.

***No te olvides jamás de vivir.
Entiende. Tenemos UNA SOLA VIDA.***

Se me pidió darte un consejo. Pues, acá te lo doy.

***Vuelve aquí, cada vez que sientas que no quieres vivir.
Me queda poco, pero no me arrepiento de nada.
La motocicleta fue mi instrumento de vida. Mi ángel.***

***Toma una decisión para lo que reste de tu vida,
pero háglo antes de que no puedas, porque la carne no te deja.***

Arriba de una moto, todo lo demás es viento.

Agradece que estás con vida.

Buen viaje.

- Nota: Ángel, falleció en 2019.



“ARRIBA DE MI MOTO, TODO LO DEMÁS ES VIENTO”.

¿Te fijaste en el tremendo mensaje que hay detrás de la frase?

Te invita a generar tu propio equilibrio. A resistir la fuerza de la vida. Agarrar tu moto e invitarte a decretar que todos los problemas son absolutamente pasajeros.

MEMENTO MORI.

RECUERDA TODOS LOS DÍAS, QUE VAS A MORIR. QUE LA VIDA ES FINITA, QUE SÓLO ESTÁS DE PASO. HAZ QUE TU VIDA SEA SIEMPRE MEJOR.

**AUNQUE VIVAS PROBLEMAS, RECUERDA. NADA ES PERMANENTE.
EXAMINA COMO REACCIONAS A LO EXTERNO.**

LO IMPORTANTE NO ES LO QUE PASE EN LA VIDA. LO IMPORTANTE ES CÓMO INTERPRETAS LO QUE TE PASE EN ELLA.

“Es hora de agradecer esta detención”.

Fin del Chapter 1.